TEXTOS

Mortales venid à ver un misterio Cantada al Santísimo

Aria

Mortales venid à ver
un misterio singular:
una Pura Zarza arder,
el Agua una Piedra dar,
una llama nieve ser,
abreviarse hoy el poder
y patente oculto estar.

Recitado

Todo enigma es, mortales, esse velo
de bienes celestiales, esse Cielo
en que breve se ostenta
Piedra y Zarza, Llama y Nieve,
atributos del Pan que misterioso
abrevia amante Dueño que glorioso
sacrificio, en el Ara hoy nos convida,
limpios, à que gocemos tal comida.

Aria

O què ventura!
ò què dulzura!
ò Sacro amor!
que ha sido gozo
de tu fineza,
fino confieso,
alta Pureza,
darte à los hombres
en el candor.

Recitado

Si logro en ese velo
el Cielo reducido,
aclame yo rendido
el haberme elevado à tanto Cielo.

Minué

Aplauda en esa Oblea Celestial,
Divino amante Dueño, tu poder,
si aunque supremo te has querido unir
à nuestra miserable pequeñez.
Exceso del amor pudo obligar,
à que ocupando breve Candidez,

el que no cabe en globos de Zafir
ocupe el pobre albergue de mi ser.

Grave

O Soberano Autor, quièn sabe, quièn,
obsequiar las finezas de tu amor,
su excelso y admirable proceder?

Alienta mortal
Cantada al Santísimo

Area

Alienta mortal,
que el místico Sol
aumenta fatal
el misero horror;
mira su luz
misteriosa brillar,
haciendo ese Altar
su esfera mejor.

Recitado

El que común desmayo,
siempre infelice, culpa ocasionaba,
de tanta luz al esplendor acaba,
siempre Cenit de Gloria donde miras,
un misterioso Cielo donde miras.

Area

Logra humano, Sacro aliento,
en el Sol del Sacramento,
que es contento, vida y gracia;
con dulzura, con fineza,
te asegura su Pureza,
de tu gozo el complemento,
con luz de tal eficacia.

Recitado

Sagrado amor Phebeo,
guarda Divina forma,
que Celestial al corazón informa,
de Sacra luz que alienta tu deseo,
porque logras gozar tan alto empleo.

Area

Ay què radiante,
Sol mas brillante,
luz Celestial!

Quièn no te sigue,
quièn no consigue,
de tal ardor ser inmortal?
Ay què glorioso,
què misterioso,
muestra su albor!
Es peregrino,
es siempre fino,
Sacro panal del pecador!

María en ese Cielo
Cantada a Nuestra Señora (1723)

Recitado

MARIA en ese Cielo Soberano,
de Paz el arco es entre Dios y el hombre,
y gracias el humano
consiguiendo en su Nombre,
alto blasón de la Naturaleza,
es el lograr por Iris, tal Pureza.

Area

Pues ama y confía,
gozando en MARIA
el hombre su Gloria,
no hay mas que lograr;
si es colmo al deseo
de un alto trofeo
de Sacra victoria,
su amable brillar.

Recitado

De los Cielos la Gloria se venera;
en el Orbe es brillante
el Iris de su esfera:
la delicia es amante
del que fino la llama
y con fervor la aclama.

Area

De Paz arco hermoso
en la esfera mexor
es delicia al mortal.
Favor mas piadoso
hallara su fervor
si la ensalza leal.

Grave

A su heroica Pureza,
su Celestial belleza,
ha de aplaudir la voz
con dulce acento,
el milagro de Gracia
y el Portento.

**A el abismo de gracia
Cantada a Nuestra Señora**

Estribillo

A el abismo de gracia,
à el centro de dulzura,
me guia de esa antorcha la eficacia,
en cuya llama Pura
todo premio y fineza se asegura.

Area

Ya puedo alentar
à tanto favor,
guiando su albor
mi pecho à su Altar;
seguir logre fino,
aliento postrado,
el norte Divino
que cifra al Señor en luz singular.

Recitado

El conseguir espere,
mortal que al mundo muere,
ventura la mas alta,
que con el Serafín à ser le exalta.

Area

Ven mortal à sentir, à penar,
si es tu gozo, el penar y el sentir,
à vivir, ò mortal con morir;
pues el alentar
has de conseguir,
logrando acabar,
si solo es amar,
amoroso gemir.

Recitado

Logra, consigue, alcanza,
una luz que es el colmo a tu esperanza!

Coplas

Mariposa encendida
es MARIA que amante
en el fuego sus alas
rompen el ayre.

Tiernamente se arroja
del Sol al fuego amable
donde sin sombras feas,
rinde beldades.

Arda victima dulce,
en sagrados Altares,
en que el humo que exala
brilla celages.

Mortales hijos de Adàn
Cantada al Santísimo

Estribillo

Mortales hijos de Adàn
que à su Mesa un Dios os llama,
despertad, que ya rayan sus luces,
despertad, que ya arden sus llamas.

Coplas

Mortales hijos de Adàn,
venid, venid, que en las aras
rayando piedades brilla
el Sol de la ley de Gracia,
venid, venid, que ya viene el dia,
venid, venid, que ya viene el alba.
Romped el sueño pesado
con que la culpa tirana
en ciego letargo oprime
las potencias que avasalla,
venid, venid, que ya viene el dia,
venid, venid, que ya viene el alba.

Recitado

No ya temerosa os embaraza
imaginar que ha venido
tarde en las alas del amor rendido
quien llega amante, siendo su fineza
quien la trae à gozar tanta riqueza.
Aliente quien al ver que satisfaga
ve à todos dar en Pan igual la paga.

Aria

Volante el alma à la Luz,
noble mariposa
gire con sus alas,
porque en tal hoguera
logre que abrasada,
animando muera
de flores cercada.

Recitado

Fuego, fuego, que el alma enriquecida
de este místico ardor que la convida
à acrisolar su ser en Sacro aliento,
labra de su fervor otro elemento,
elevada à los Cielos, en la Tierra.
Fuego, fuego de amor, alarma, guerra!

Aria

Suene el Clarín, y discurra
veloz el eco de su voz
al último confín.

Grave

Mas ay de mi!
que si aspiro à adorar,
querer y amar,
mejor que no el lidiar